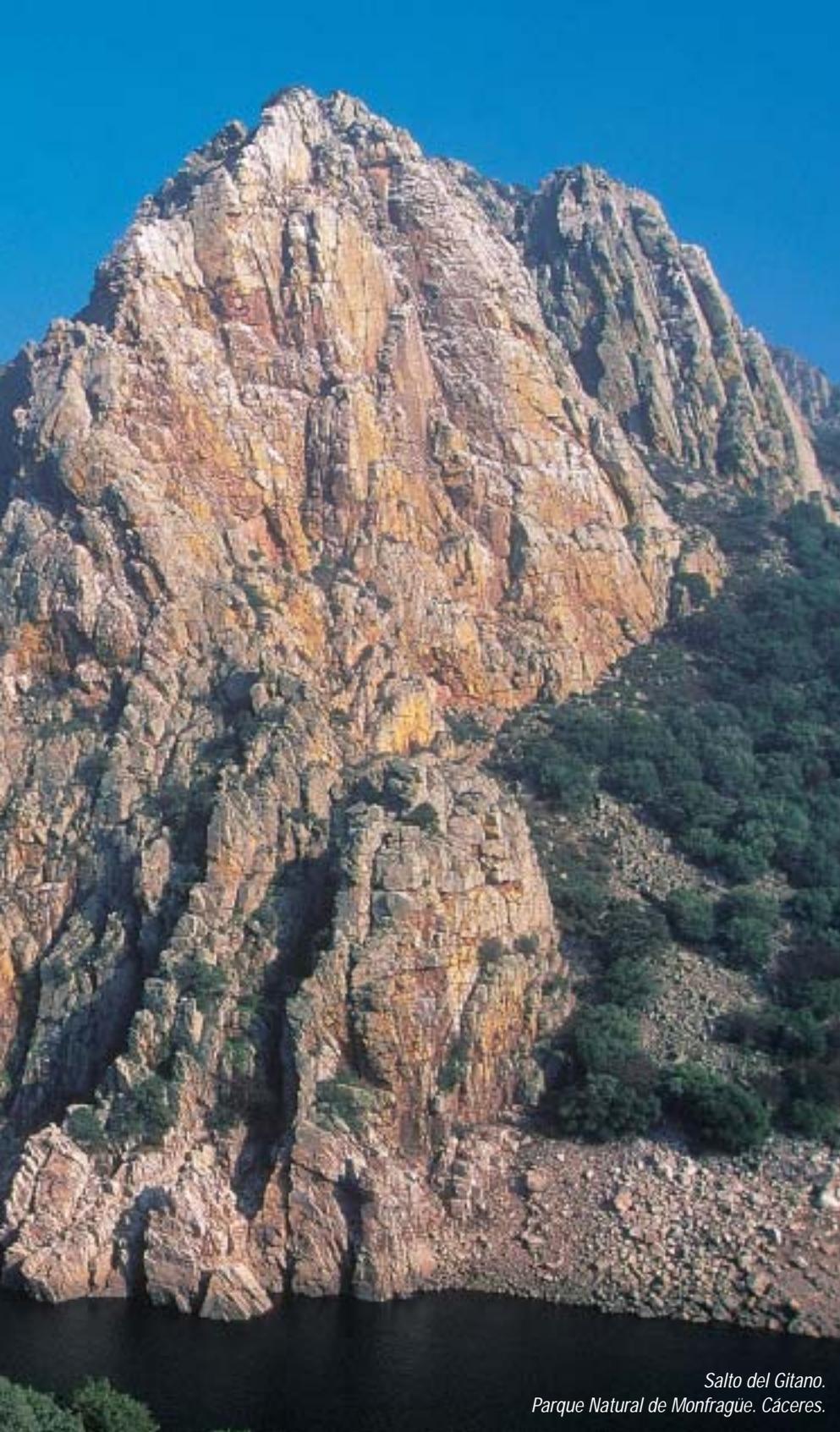


España cuenta ya con 26 Reservas de la Biosfera



*Texto: Eva Escribano
Fotos: Naturmedia*

Red de vida



Salto del Gitano.
Parque Natural de Monfragüe. Cáceres.

En el meridiano de un estío sofocante como pocos y junto a las típicas serpientes estivales, nos llegaba una de las mejores noticias de este verano: durante la reunión celebrada en la parisina sede de la UNESCO, entre los días 8 y 11 de julio, la Mesa del Consejo Internacional de Coordinación del Programa sobre el Hombre y la Biosfera (CIC-MAB en sus siglas

en inglés) declaró 15 nuevas Reservas de la Biosfera en 10 países y acordó también la ampliación de tres de las ya existentes. Dado el poder ejecutivo de este órgano de gobierno del Programa Mab, las decisiones tomadas tienen carácter definitivo y no será necesario que las ratifique la reunión del Pleno.

Que la red mundial de Reservas de la Biosfera aumente en tamaño y

¿Qué tienen en común Picos de Europa y la Gran Barrera de Coral australiana? Físicamente no se parecen en nada, sin embargo ambos forman parte del Programa Mab de la UNESCO, la mayor y más prestigiosa red de espacios naturales de todo el mundo. El pasado mes de julio se añadieron al Programa 15 nuevos espacios, de los que cuatro pertenecen a España: Picos de Europa, el valle de Laciana, Monfragüe y los valles de Jubera, Leza, Cidacos y Alhama son desde este verano Reservas de la Biosfera. En la misma reunión se acordó también ampliar la superficie de tres reservas ya existentes, Muniellos fue una de ellas.

unidades puede considerarse una buena noticia, pero es que además 4 de los 15 espacios declarados corresponden a zonas de nuestro país. La totalidad del Parque Nacional de los Picos de Europa, en Asturias, Cantabria y Castilla y León, el valle de Laciana, en León, el Parque Natural de Monfragüe, en Cáceres y los valles riojanos de Jubera, Leza, Ci-

Parque Nacional de Picos de Europa.

dacos y Alhama, fueron las candidaturas españolas elegidas para pasar a formar parte de la red de Reservas de la Biosfera. También estamos de enhorabuena en cuanto a las ampliaciones, ya que una de las tres que se produjeron correspondió a Muniellos, que a partir de ahora abarcará también los terrenos pertenecientes al recientemente declarado Parque Natural.

Nuevos pasos hacia la "Gran Cantábrica"

Con las nuevas declaraciones, España pasa a contar con 26 de las 440 Reservas de la Biosfera existentes y se consolida como el tercer país mejor representado de los 97 que tienen actualmente algún espacio natural incluido dentro del Programa Mab, siendo sólo superado por Estados Unidos, que dispone de 47 reservas y por la Federación Rusa, en la que se cuentan 31. Además de revalidar su bronce, España recibió la felicitación de la UNESCO por la alta calidad de la documentación presentada. También se reconoció expresamente el gran interés, tanto del gobierno central, como de las comunidades autónomas, por la creación de una futura Reserva de la Biosfera que aglutine a todas las unidades de la cornisa Can-

tábrica, desde Fisterra hasta Navarra. La UNESCO, por su parte, apoyó firmemente el proceso de creación de la Reserva de la Biosfera Gran Cantábrica y mostró su predisposición para ir revisando la zonificación del conjunto a medida que se vayan añadiendo nuevos espacios. En el texto de la reunión de París, destaca también el respeto de la Mesa del Consejo hacia el marco competenciaro español; dejando claro que el hecho de ser las distintas administraciones central, autonómica y municipal quienes presenten individualmente sus propuestas, no será un obstáculo para la declaración de las unidades que constituyan la futura gran reserva. Todo parece indicar que Gran Cantábrica es un proyecto imparable y buena muestra de ello es

la intención española, trasladada ya a los responsables del Programa Mab, de solicitar la ampliación de Picos de Europa en la próxima reunión. Si esta propuesta prospera, a la superficie del Parque Nacional, se añadirá la del Parque Regional, por el sur y diversas áreas al norte y al oeste, de tal modo que llegue a quedar vinculada con la Reserva de la Biosfera de Redes, otra pieza de la futura Gran Cantábrica.

Conciliar los intereses del hombre y la tierra

Aunque el concepto Reserva de la Biosfera no constituye en sí una figura de protección legal con normativas y regulaciones concretas, sí que supone un claro compromiso por parte de los gobiernos que presentan su candi-



Cuatro nuevos espacios naturales españoles han sido declarados Reservas de la Biosfera: Picos de Europa, el valle de Laciana, Monfragüe y los valles de Jubera, Leza, Cidacos y Alhama

Valle de Laciana. León.



La isla de Menorca fue declarada Reserva en 1993. Cala Morell.

Qué es y cómo funciona Mab

El Programa Hombre y Biosfera, Mab, es el principal grupo de trabajo de la UNESCO para compatibilizar la conservación del medio ambiente con el desarrollo económico y humano. Se creó en 1971, como resultado de la Conferencia Intergubernamental de Expertos sobre las Bases Científicas para un Uso Racional y Conservación de los Recursos de la Biosfera, celebrada en París en 1968. Su logotipo incluye el símbolo egipcio de la vida, Ankh.

En cuanto a su funcionamiento, el Mab es gobernado por el Consejo Internacional de Coordinación (CIC), que está formado por representantes de 34 países. Este órgano se reúne cada dos años y, entre tanto, las tareas de coordinación se llevan a cabo por la Mesa del Mab, nombrada en cada reunión del CIC y formada por representantes de seis países. Las labores ejecutivas las desarrolla la Secretaría Internacional del Programa Mab, que está formada por funcionarios de la División de Ciencias Ecológicas de la UNESCO. Mab colabora también con otros organismos internacionales en el campo del desarrollo sostenible, destacando el Convenio sobre Diversidad Biológica, el Convenio Ramsar para la conservación de zonas húmedas o Diversitas, un programa internacional de investigación científica sobre la biodiversidad.

datura. Se trata de un club en el que la etiqueta exigida a sus socios consiste en una efectiva conservación de los valores naturales y, en igual medida, la protección de las formas tradicionales de explotación sostenible de sus recursos naturales. De este modo, en los objetivos de su gestión pesan igualmente la protección de la flora, la fauna o el paisaje y el mantenimiento de la ganadería extensiva, la elaboración artesanal de productos de la tierra, o cualquier uso tradicional que resulte compatible con el entorno natural. Las Reservas de la Biosfera están pensadas como grandes laboratorios en los que experimentar y perfeccionar políticas que aúnen la conservación y el desarrollo económico de las comunidades locales. Aunque

son los distintos gobiernos quienes tienen la responsabilidad total de proteger y hacer valer el espíritu Mab en sus reservas, la Red Mundial se rige actualmente por el Marco Estatutario aprobado por la Conferencia General de la UNESCO. En un acto celebrado en Sevilla, en 1995, 400 expertos de 120 países y 15 ONG dieron forma a la llamada Estrategia de Sevilla: el documento de trabajo que define los objetivos, criterios y recomendaciones por los que se registrarán las Reservas de la Biosfera del siglo XXI. Las líneas maestras que deben cumplir estos espacios se resumen en tres: la conservación de los paisajes, los ecosistemas, las especies y la diversidad genética; el desarrollo sostenible económico y humano de las comunida-



Muniellos, que ya era Reserva de la Biosfera, ha visto ampliada la superficie con los terrenos del recientemente declarado Parque Natural.



Dunas de Doñana. Huelva.

Con las nuevas declaraciones España cuenta ya con 26 Reservas de la Biosfera, siendo superada en el mundo sólomente por Estados Unidos y la Federación Rusa

des que los habitan y la potenciación del conocimiento científico sobre su biodiversidad y los diferentes aspectos sociales y económicos que modelan los territorios Mab.

Los requisitos

Las declaraciones de nuevas Reservas son promovidas por los gobiernos de cada país a través de sus

correspondientes Comités Nacionales, y se aprueban en París en base al cumplimiento de una serie de requisitos tales como la existencia de sistemas ecológicos representativos de regiones biogeográficas importantes; la importancia de cada espacio para mantener la diversidad biológica; las posibilidades para ensayar métodos de desarrollo sostenible o las carac-

terísticas y dimensiones necesarias para conseguir los objetivos establecidos por la UNESCO. En este sentido, un punto muy importante para el logro de las funciones propias de las Reservas de la Biosfera es su correcta zonificación. El Marco Estatutario establece que cada espacio deberá contener tres zonas diferenciadas, con distintos grados de protección para cada una de ellas. En el nivel más alto se sitúa la Zona Núcleo, un

La UNESCO ha apoyado firmemente la creación de la Reserva Gran Cantábrica que irá desde Fisterra hasta Navarra. Aldea de Bulnes. Picos de Europa.





Parque Nacional de Timanfaya. Lanzarote.

área destinada a garantizar la protección a largo plazo de los paisajes, los ecosistemas y las especies. En ella sólo se permite llevar a cabo actividades de investigación, seguimiento y usos tradicionales que no resulten lesivos para el medio ambiente. La Zona Tampón rodea al Núcleo y su regulación es algo más permisiva; se permiten otras actividades siempre y cuando sean compatibles con los objetivos de conservación. El segundo anillo en torno al núcleo es la Zona de Transición. Es la parte más exterior y en ella, aunque se permite una actividad humana normal, se deben establecer mecanismos que tiendan a fomentar formas de explotación que resulten sostenibles.

Así son las nuevas Reservas españolas

No cabe duda de que las nuevas Reservas de la Biosfera declaradas en España cumplen todos estos requisitos. Sin embargo cada una de ellas tiene unas características propias que las hacen diferentes de las demás. Picos de Europa, por ejemplo, fue el primer Parque Nacional español y es el único que reparte su territorio entre tres comunidades autónomas. A sus 64.660 hectáreas podría considerárselas como el corazón de la futura Gran Cantábrica, tanto por ser la zona más agreste y elevada de la cordillera, como por su céntrica situación en la España cantábrica. Lo forman tres macizos montañosos con alturas superiores a los

Un país muy reservado

En España hay declaradas 26 Reservas de la Biosfera que cuentan con representaciones de los principales hábitats presentes en nuestro país. Por comunidades autónomas, Andalucía es la región con un mayor número de ellas, con 8 reservas. Le sigue Asturias con 4, una de ellas compartida con Cantabria y Castilla y León, que tienen una y dos respectivamente. La tercera comunidad con más reservas es Canarias, que dispone de 3. En el siguiente puesto estaría Castilla y León, con dos reservas y, por último, por orden de antigüedad, Aragón, Cataluña, Castilla la Mancha, Euskadi, Madrid, Baleares, Navarra, Galicia, Cantabria y La Rioja, con una reserva cada una.

1	Grazalema	1977
2	Ordesa-Viñamala	1977
3	Montseny	1978
4	Doñana	1980
5	Mancha Húmeda	1980
6	Las Sierras de Cazorla y Segura	1983
7	Marismas del Odiel	1983
8	La Palma	1983
9	Urdaibai	1984
10	Sierra Nevada	1986
11	Cuenca Alta del Río Manzanares	1992
12	Lanzarote	1993
13	Menorca	1993
14	Sierra de las Nieves y su Entorno	1995
15	Cabo de Gata-Níjar	1997
16	Isla de El Hierro	2000
17	Bardenas Reales	2000
18	Muniellos	2000
19	Somiedo	2000
20	Redes	2001
21	Las Dehesas de Sierra Moreno	2002
22	Terras do Miño	2002
23	Valle de Laciana	2003
24	Picos de Europa	2003
25	Monfragüe	2003
26	Valles del Jubera, Leza, Cidacos y Alhama	2003



Para conseguir que un espacio sea declarado Reserva de la Biosfera, es necesario que, además de los valores naturales, exista una protección de las formas tradicionales de explotación de los recursos naturales. Parque Natural de Urdaibai.

2.600 metros y alberga a especies animales tan destacadas como el lobo ibérico o el urogallo cantábrico, mientras que otras, como el quebrantahuesos y el oso pardo, lo visitan con relativa frecuencia.

Enclavado igualmente en la cordillera Cantábrica, el valle leonés de Laciara destaca por ser uno de los últimos refugios del oso pardo. Sus 22.000 hectáreas se encuentran ubicadas en una zona de transición climática entre las influencias atlántica y mediterránea, lo que permite que el valle cuente con una extraordinaria biodiversidad, tanto vegetal como animal. Uno de los aspectos que han jugado a favor de Laciara a la hora de conseguir su declaración como Reserva de la Biosfera ha sido la creación, por parte de cuatro de sus municipios, de una asociación para promover el turismo y nuevas actividades económicas compatibles con la conservación de la naturaleza.

Reseñable resulta el caso de los valles de Jubera, Leza, Cidacos y Alhama, ya que con su declaración como Reserva de la Biosfera, la región riojana ha pasado de no tener una hectárea Mab, a incluir en la disciplina del Programa aproximadamente el 24 por

ciento de su territorio. Son 120.000 hectáreas en las que además de unos ricos valores naturales y paisajísticos, destacan también los históricos y culturales. La comarca es, en esencia, un bello paisaje modelado por los antiguos usos tradicionales, con bosques de cariz mediterráneo, pastos, tajos y escarpes calizos. Estos valles cuentan con otros valores añadidos como disponer de manantiales de aguas termales e interesantísimos yacimientos paleontológicos con restos de dinosaurios e importantes poblados celtíberos. La Comunidad Autónoma de la Rioja ha presentado esta área como un sitio piloto para ensayar estrategias de desarrollo sostenible, para lo que ha contado con la participación de organismos estatales, fundaciones, universidades y comunidades locales.

Monfragüe es uno de esos sitios de obligada visita para los amantes de la vida silvestre. Especies tan interesantes como el águila imperial, la cigüeña negra, la nutria o el buitre negro son aquí más visibles que en ningún otro lugar. El centro de este Parque Natural se encuentra ubicado justo allí donde el Tietar le cede sus aguas al Tajo. Esta desembocadura y las sierras que la acompañan forman

lo que es sin duda el espacio natural más exuberante de Extremadura. Un conjunto de dehesas, riberas y tupidos bosques de umbría que pese a la acción agraria y ganadera que lo caracterizan, no ha perdido el carácter de monte fragoso con que lo bautizaron los romanos. Seguramente esta interacción tan excepcional entre la diversidad biológica y la cultural sea uno de los puntos que han pesado en la decisión de la Mesa del Mab.

Aunque su declaración como Reserva de la Biosfera no es nada nuevo, la superficie de la Reserva de la Biosfera de Muniellos crece considerablemente. Al robledal cantábrico mejor conservado, más virginal y mejor protegido de la cornisa: el que sólo se puede visitar concertando una cita previa en las oficinas de la Reserva Integral de Muniellos, se le unen las cuencas del alto Narcea, Degañas e Ibias. Con esta nueva compañía, la zona declarada multiplica su superficie por 10 y llega a alcanzar las 50.000 hectáreas de extensión, algo que seguramente le vendrá muy bien al oso pardo, al urogallo cantábrico, al pico mediano y, en general a toda la rica fauna que habita Muniellos. 🌿